

## Superación personal

*Fernando Torre, msp.*

Es común que, al comenzar un año, hagamos propósitos. Esto responde al deseo de crecer y ser mejores, que Dios ha puesto en nuestro corazón.

En varias publicaciones que aparecen en diciembre hay artículos con consejos para cambiar y superarnos. Sintetizo aquí dos que encontré. En el primero<sup>1</sup>, desde la portada se nos invita: “*Cumple tus metas*”; y en las páginas interiores se nos hacen estas recomendaciones: Sé *ecofriendly*, Elimina el estrés, Come sano, Apapacha a tu mascota, Aprende algo nuevo, Haz ejercicio. También se nos sugiere cambiar de look, conseguir pareja, leer, usar más bici, tomar clases de baile, ahorrar.

El segundo artículo se titula: «Aprenda y logre cambiar»<sup>2</sup>. Se refiere al programa y al libro *La práctica integral de vida*. Propone ejercitarse en cuatro áreas, y para cada una indica dos acciones. Para el cuerpo indica: *fitness* y nutrición integral; para el inconsciente: psicoterapia y seminarios de crecimiento psicológico; para la mente: lectura y conversaciones estimulantes, y para el espíritu: meditación y oración.

En ambos programas hay mucho de bueno. Pero, tratándose de propuestas integrales, falta algo esencial y de vital importancia: *el otro*.

Si sólo siguiéramos esos consejos, con toda razón Dios nos reclamaría, como a Caín: «*¿Dónde está tu hermano?*» (Gn 4,9). En esos dos escritos, están ausentes el amor, la amistad, la familia, el servicio, la compasión y la solidaridad, que son valores fundamentales del programa que Jesucristo nos propone en el Evangelio. Uno de los textos sí habla de “conseguir pareja”, pero el tono es narcisista.

La relación con el prójimo, nos exige romper nuestro egoísmo, salir de nosotros mismos y desarrollar la capacidad de amar. He aquí un buen programa de superación personal válido para cualquier día del año.

---

<sup>1</sup> *Reforma*, Suplemento «Primera fila», 26 diciembre 2014.

<sup>2</sup> *Reforma*, 28 diciembre 2014.